

**CORPUS CHIRISTI**  
**Juan 6, 51-58**  
***Yo soy el pan vivo***  
**CRUJIENTE PAN DEL DÍA**

Jesús se describe a sí mismo como pan tierno -del día- que proporciona la energía necesaria para que funcione la vida interior de quien lo come. Todos sabemos que es en nuestro interior donde notamos la felicidad, la esperanza y las ganas de vivir. Es curioso cómo el éxito de algunas bocaterías está precisamente en lo crujiente del pan. La verdad es que, si el pan está duro, el bocadillo pierde toda su gracia. Conclusión: Jesús resultará deseable y apetitoso para nosotros y para los demás, si es un Jesús vivo, de hoy. Ya me entiende: Jesús es siempre el mismo, pero ha de satisfacer las "hambres interiores actuales", las de las personas de hoy.

Tenga, además en cuenta que comer no es sólo alimentarse; es también disfrutar a través del sentido del gusto. Los gustos son productos de la cultura de cada época y cambian. A muchos de nosotros nos ha tocado vivir en medio de este cambio "de gustos". A lo mejor usted odia las pizzas y las hamburguesas estándar, pero ya ve que a otros muchos -especialmente a los jóvenes- les encantan. Hasta se hacen helados con sabor a tomate. Estos alimentos actuales no tienen por qué tener menos valor alimenticio que el rico cocido que guisaba su madre. No confunda el sabor con el valor alimenticio: no es preciso falsificar a Jesús para "actualizarlo". No se empeñe en que Jesús es solamente como a usted le enseñaron en su primera comunión. Si funciona así, no le extrañe que sus hijos se lo dejen en el plato. Ya decía mi abuelo Mariano que "el vino usado y el pan cambiado". La presentación de la comida es hoy otro aspecto importante: la vista excita el apetito y provoca jugos gástricos que facilitan la digestión.

No me diga que su vida de fe es lánguida y se limita a ir tirando. Cargue las pilas, coma pan del día hecho en horno de leña que, aunque cuesta más tiempo de cocer, le sienta a nuestro estómago de maravilla y da una energía inagotable. Cuando presente a Jesús a los jóvenes recuerde que les va lo de la *Fast Food*, o sea, la comida rápida, pero que alimente mucho y tenga variedad de sabores. Por mi parte, a usted y a los suyos les deseo buen provecho.

Señor, quiero alimentarme  
de tu pan y tu palabra.  
Señor, quiero vivir  
con la alegría  
de quien ha bebido tu vino.

Que no deje tu camino  
por miedo a verte.  
Que te busque sin descanso,  
sin que te encuentre.  
En la cima imposible de mis sueños  
quiero tenerte.

Siempre lejos de mí,  
cercano siempre.

Víctor Manuel Arbeloa (*Buscando a Dios*)